

Lunes, 5 de mayo de 2008

IV JORNADAS DE LA ASOCIACIÓN POZOS DE CAUDÉ

Campamentos-escuela maquis, lugar de formación de guerrilleros

Los combatientes contaron con el apoyo popular en la zona de Tormón

La cifra

50 hombres

estuvieron en el campamento-escuela de Tormón en un periodo de 6 meses. Además, entre los apoyos con los que contaban se podían sumar otras 60 personas más.

G.S./Bezas

Las IV jornadas de la Asociación Pozos de Caudé finalizaron ayer domingo con el sentimiento de haber conocido un poco más de la historia de Teruel y su provincia en una época marcada por la guerra del 36 y postguerra.

La jornada comenzó con la salida hacia el campamento-escuela que los guerrilleros republicanos montaron en Tormón una vez que la Guardia Civil y el ejército asaltaron el cuartel de Aguasvivas, en La Cerollera. Allí se hizo una pequeña charla-colquio que continuó en el cine de Bezas con la gente del pueblo y los de la asociación AGLA (Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón).

Paco Sánchez, presidente de la asociación Pozos de Caudé, explicó que "al acto estaba previsto que se acercasen algunos guerrilleros de la zona como Florian apodado *el grande* que era el jefe del campamento de Tormón, y su mujer Reme *la Celia*. También José Montorio, de Borja, o Esperanza, que vive en Zaragoza, pero a todos ellos les ha resultado imposible debido a los achaques de la edad".

El campamento-escuela maqui de Tormón era el lugar donde los guerrilleros recibían una formación que iba más allá de lo militar. Recibían clases de cultura general, matemáticas, aritmética y hasta hacían deporte, comenta Paco Sánchez. También les enseñaban diversas tretas para esquivar a la Guardia Civil o a los posibles delatores que encontrarán en su lucha armada, explica Sánchez.

Otra cuestión importante que se subraya es el apoyo de los habitantes del medio rural a los guerrilleros, apoyos que iban nutriendo la lista de maquis que se "iban al monte" porque algún vecino los había delatado.

Bezas está recuperando las trincheras y los bunker situados en el alto de la Peña de la Cruz, alejada 7 kilómetros de la localidad, restauración que se ha financiado con el programa Amarga Memoria que ha puesto en funcionamiento el Gobierno de Aragón. "Queda pendiente la señalización del recorrido que se plasmará en paneles explicativos", confirma el alcalde de la localidad Alejandro Casas. "En Bezas y en toda la Sierra de Albarracín hay numerosos vestigios de la Guerra Civil y en casi todas las montañas hay trincheras de piedra seca", continúa.



El cine de Bezas se llenó de público

Joaquín Saura Morte da testimonio de la crueldad de la guerra

El vecino de Gúdar ayuda a encontrar fosas de desaparecidos

Joaquín Saura es de Gúdar y quedó huérfano con apenas dos años. Cuenta que ha recogido testimonios de muchos vecinos que no querían hablar hasta muchos años después de que en España hubiera democracia.

Los testimonios le han ayudado a reconstruir algunas historias oscuras como la que protagonizaron algunos hombres de la Sierra de Gúdar al ser torturados y asesinados el 2 de octubre de 1947 en Alcalá de la Selva. Estos hombres no fueron juzgados, ni siquiera se consideraron los requerimientos del Comandante del 14 regimiento de Infantería, simplemente fueron fusilados después de recibir unas palizas horribles. Tampoco fueron enterra-

dos, sigue explicando Joaquín, pese a las quejas de los masoveros, algunos de los cuales incluso fueron apaleados por la propia Guardia Civil por quejarse.

Muchos años después ha ayudado a descubrir la fosa en la que al final fueron a parar los cuerpos y ha insistido en buscar y encontrar otras fosas, como la que está entre Alcalá de la Selva y Mora de Rubielos. En estos puntos ha colocado unas placas en las que están los nombres de los asesinados como un homenaje a estas víctimas. También, y en colaboración con la asociación Pozos de Caudé, ha colocado una placa en los pozos con la lista de los 8 primeros asesinados nada más iniciarse el alzamiento, todos vecinos de Gúdar.

